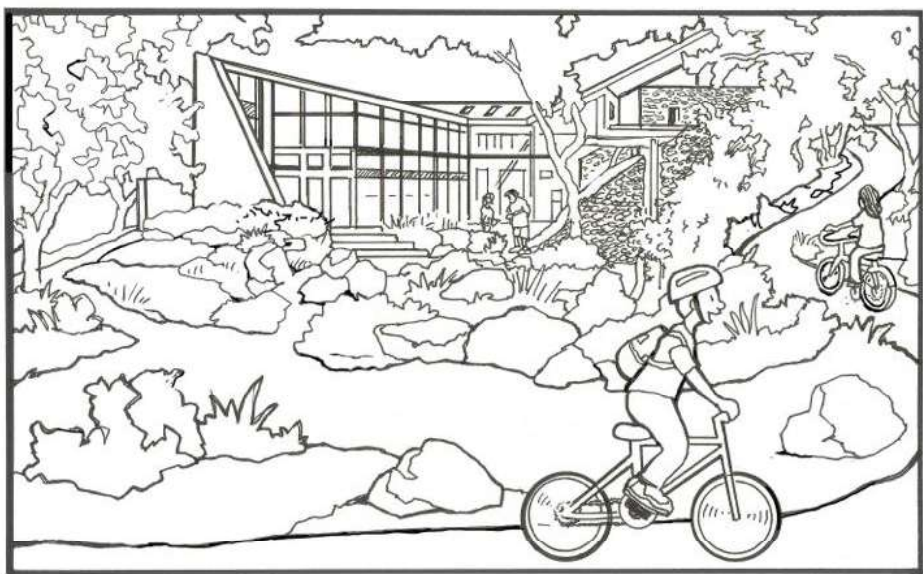


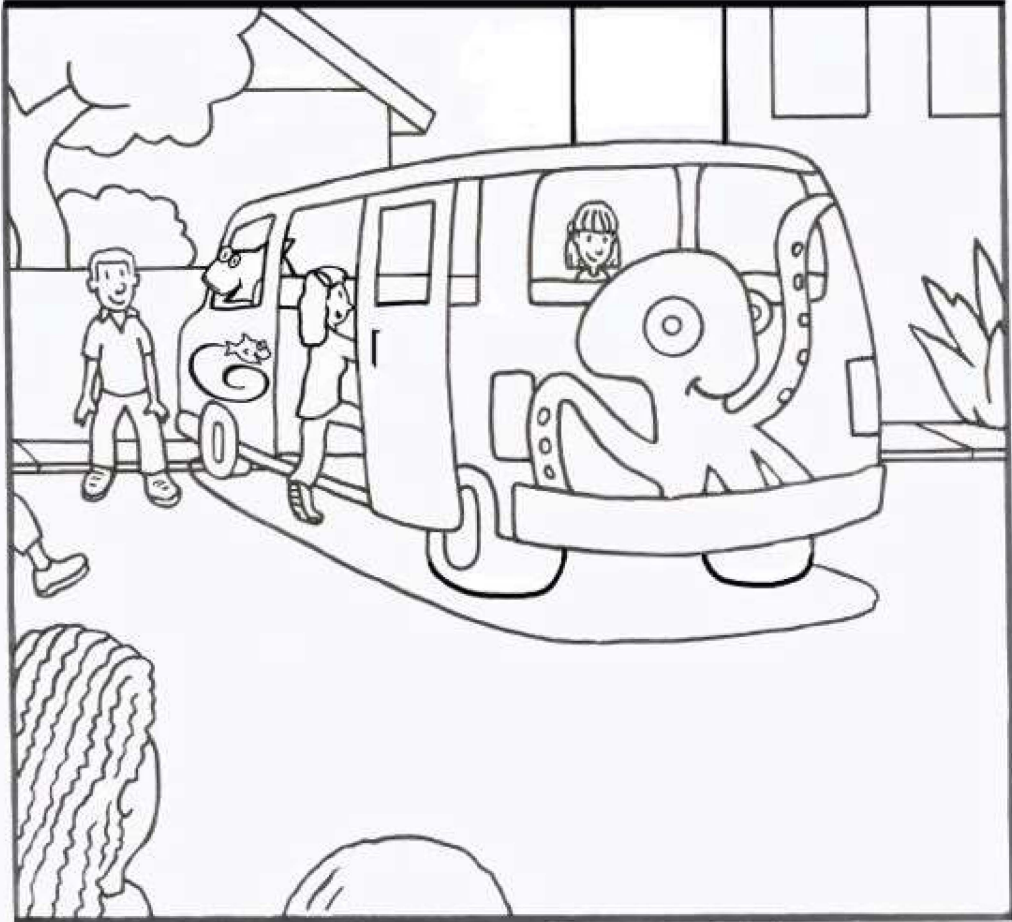
**THE DAY I
DISCOVERED
THE OCEAN**



**EL DÍA QUE
DESCUBRÍ
EL OCEANO**



**OCEAN
DISCOVERY
INSTITUTE**



Odi parked the van along a sidewalk in sunny City Heights. Fourteen kids in matching blue polo shirts rushed towards it. "Is it time to get in?" asked Tony.

"It's time!" said Odi. Tony and the other kids climbed in, cheering and laughing.

This was no ordinary van. An octopus was painted on the back, its purple tentacles reaching toward the roof, across the back window, and down to the tail pipe.

Odi was no ordinary van driver. He had orange scales, feathery fins, and sleek gills – for Odi was a fish.

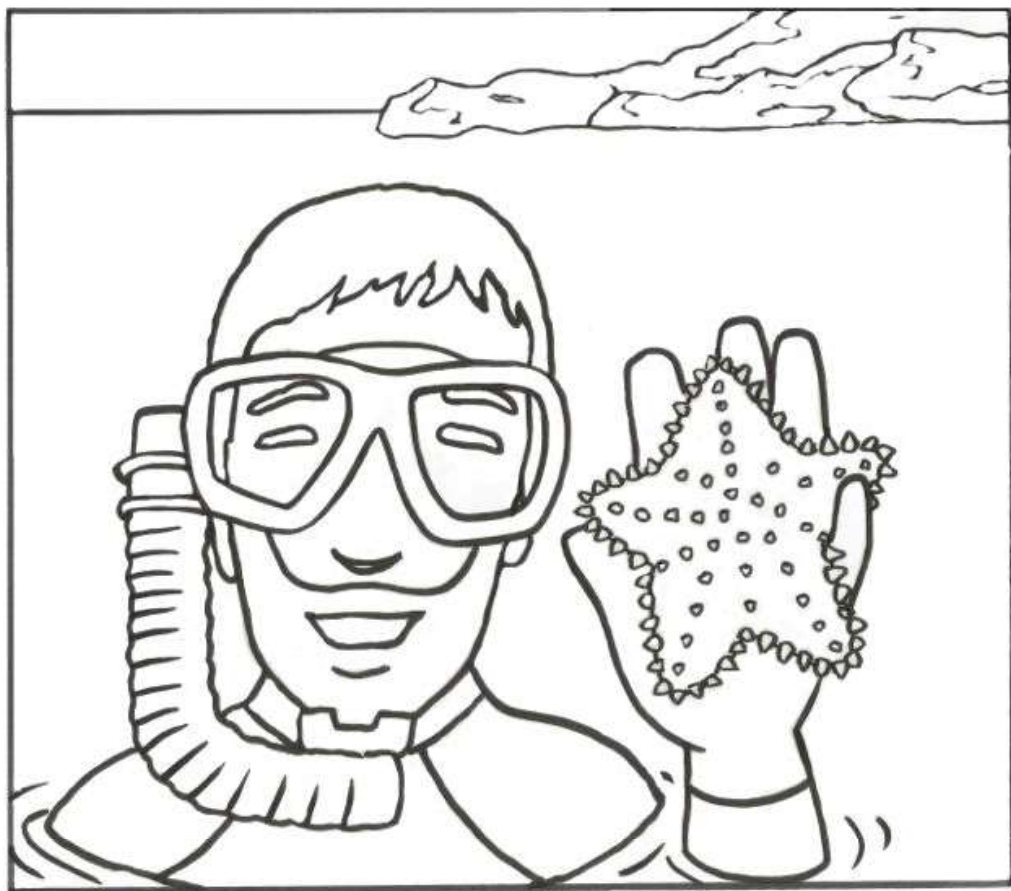


Odi estacionó la camioneta junto a una banqueta en el soleado City Heights. Catorce niños con camisas azules iguales corrieron hacia él. ¿Es hora de subir?" preguntó Tony.

"¡Es hora!" exclamó Odi. Tony y los demás niños se subieron, con porras y risas.

Ésta no era una camioneta normal. Un pulpo estaba pintado en la parte de atrás, sus tentáculos morados levantados hacia el techo, sobre la ventana trasera y hacia el escape.

Odi no era un conductor de camioneta común. Él tenía escalas anaranjadas, aletas como plumas y branquias brillantes – Odi era un pez.



"What will we discover today?" asked Tram as the van pulled away.

Odi drove the kids to the tide pools to discover hermit crabs, barnacles, and more. On other days, the van went to the canyon to discover native plants, or to the bay to discover plankton and tides, or to a laboratory to discover molecules through a microscope. Every day, Odi drove the kids somewhere to discover science.

After exploring the tide pools, Odi dropped the kids back off at that same sunny City Heights sidewalk. One by one, they stepped out, their socks damp with salt water and their imaginations dancing with the organisms they had studied.

Across the street, a brother and sister slowly rolled by on bikes.

"That van looks cool!" said the brother.

"I wonder where they go?" asked the sister.

They watched as the kids in the matching blue polo shirts were greeted by their parents to walk them home. After another minute, the brother and sister pedaled away.



"¿Qué vamos a descubrir hoy?" preguntó Tram cuando se empezó a mover la camioneta.

Odi condujo a los niños a las pozas de mareas a descubrir cangrejos ermitaños, percebes y mucho más. Otros días la camioneta iba al barranco a descubrir plantas nativas o a la bahía a descubrir el plancton y las mareas, o al laboratorio a descubrir moléculas por medio del microscopio. Cada día, Odi llevó a los niños a algún lugar a descubrir la ciencias

Después de explorar las pozas de mareas, Odi llevó a los niños nuevamente a la misma banqueta soleada en City Heights. Uno por uno bajaron, sus calcetines húmedos con agua salada y su imaginación danzando con los organismos que habían estudiado.

Al otro lado de la calle, un hermano y hermana llegaron lentamente en sus bicicletas.

"¡Esa camioneta se ve interesante!" dijo el hermano.

"¿A dónde van??" preguntó la hermana.

Observaron cómo los niños vestidos con las camisas de polo azul fueron recibidos por sus padres para caminar a casa. Después de un minuto, el hermano y la hermana subieron a sus bicicletas.



As young people tend to do, those fourteen kids grew up. And as they grew up, they achieved extraordinary things: they graduated high school, attended college, and received college degrees. They pursued careers in science. Many came back to sunny City Heights to help others in the community make their own discoveries.

As for Odi, the van driver? He still drove the octopus van all over San Diego, fourteen kids at a time.

The kids in the matching blue polos had friends who wanted to come along. But the van could only fit fourteen.

"Odi, how can we help more kids join us?" asked Carla.

"We could get a bigger van," said Jorge.

"Or two vans!" said Ammanuel.

Suddenly, Odi had an idea. "Better yet, let's build a lab here in sunny City Heights - A Living Lab!" he exclaimed. "It will be open to everyone here. Just imagine: instead of just fourteen kids, thousands of kids and their families could discover science!"



Como ocurre con los jóvenes, estos catorce niños crecieron. Y al crecer, lograron cosas extraordinarias: se graduaron de la preparatoria, fueron a la universidad y obtuvieron títulos universitarios. Ellos siguieron carreras en las ciencias. Muchos regresaron al soleado City Heights para ayudar a otros en la comunidad a hacer sus propios descubrimientos.

¿Y qué pasó con Odi, el conductor de la camioneta? Él continuó manejando la camioneta pulpo por todo San Diego, catorce niños a la vez.

Los niños con las camisas polo azules tenían amigos que también querían participar. Pero la camioneta solo tenía espacio para catorce.

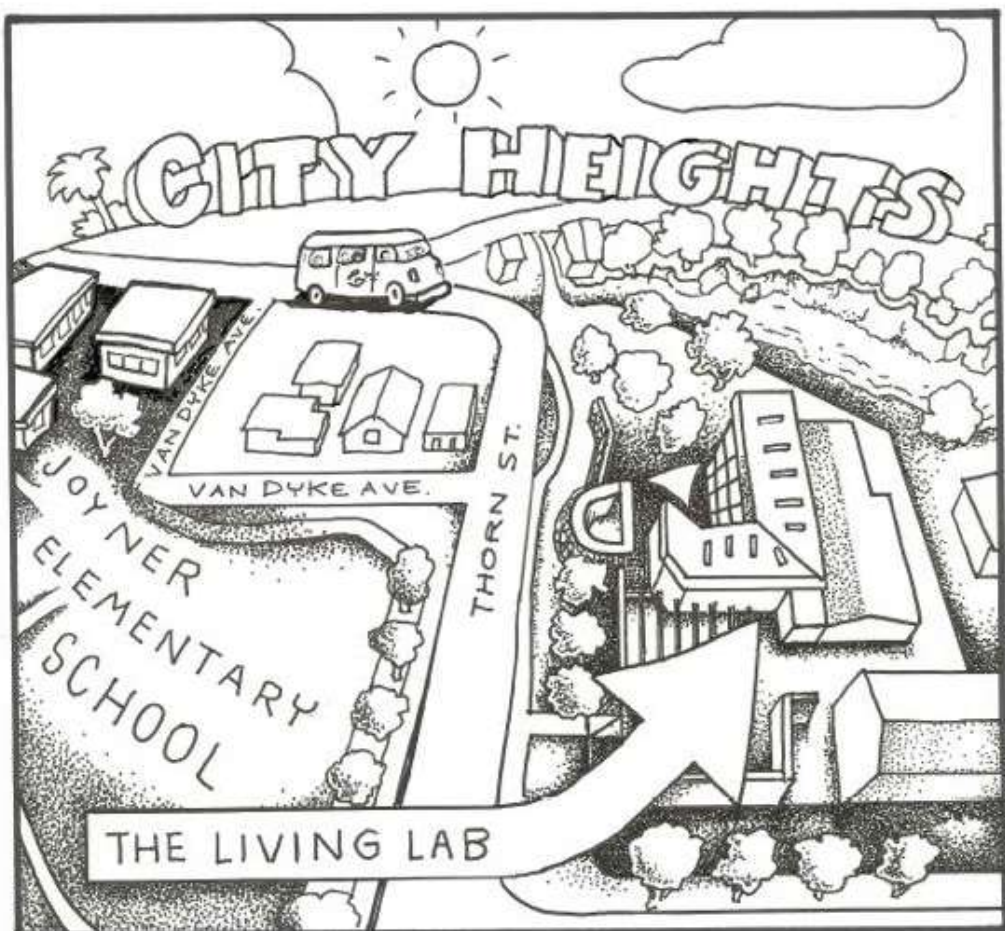
"Odi, ¿cómo podemos ayudar para que más niños participen?" preguntó Carla.

"Podríamos conseguir una camioneta más grande," dijo Jorge.

"¡O dos camionetas!" dijo Ammanuel.

De pronto, Odi tuvo una idea. "Mejor aún, ¡construyamos un laboratorio aquí en el soleado City Heights - Un laboratorio vivo!" exclamó. "Estará abierto a todos. Imaginen: en lugar de catorce niños, miles de niños y sus familias podrían descubrir las ciencias!"

CITY HEIGHTS



JOYNER
ELEMENTARY
SCHOOL

THE LIVING LAB

Together, Odi and the kids thought about where to build the Living Lab.

"It should be near the schools so that kids can come," said Rudy.

"It should be near the canyons that lead to the ocean," said Sonya.

"How about both?!" asked Odi.

So Odi and the kids decided to build the Living Lab at a place that was within walking distance of nine schools (according to Rudy) and that was a great place to explore nature (according to Sonya). That place was the head of Manzanita Canyon.



Juntos, Odi y los niños pensaron en donde construir el laboratorio vivo.

"Debe estar cerca de las escuelas para que los niños vengan," dijo Rudy.

"Debe estar cerca de los barrancos que van a dar al océano," dijo Sonya.

"¿Qué tal las dos cosas?!" preguntó Odi.

Odi y los niños decidieron construir el laboratorio vivo en un lugar que quedaba cerca de nueve escuelas (como propuso Rudy) y que era un gran lugar para explorar la naturaleza (como propuso Sonya). Este lugar estaba en la parte superior de Manzanita Canyon.



Now that they knew where it would be, Odi and the kids needed to decide what it would be like. But they couldn't do that alone.

They met with people in the community of sunny City Heights. Marlem asked them, "What would make this Living Lab amazing?" The community offered great ideas.

They met with scientists from San Diego and beyond. Abigail asked them, "What would make this Living Lab amazing?" The scientists offered great ideas.

They met with sustainability experts. Khanhchi asked them, "What would make this Living Lab amazing?" The sustainability experts offered great ideas.

Together, they designed a state of the art science center for sunny City Heights.



Ahora que sabían en dónde estaría, Odi y los niños necesitaban decidir cómo sería. Pero no podían hacerlo solos.

Se reunieron con gente de la comunidad del soleado City Heights. Marlem les preguntó, "¿Qué haría que este laboratorio vivo fuera maravilloso?" La comunidad ofreció excelentes ideas.

Se reunieron con científicos de San Diego y de otras partes. Abigail les preguntó, "¿Qué haría que este laboratorio vivo fuera maravilloso?" Los científicos ofrecieron excelentes ideas.

Se reunieron con los expertos en sustentabilidad. Khanhchi les preguntó, "¿Qué haría que este laboratorio vivo fuera maravilloso?" Los expertos en sustentabilidad ofrecieron excelentes ideas.

Juntos diseñaron un centro de vanguardia para las ciencias para el soleado City Heights.



Soon, others heard about the idea of the Living Lab and wanted to be a part of this exciting project.

"I'm an architect – I can help you build it," said Rob.

"I'm a parent – I can help you build it," said Hermalinda.

"We are educators – we can help you build it, too," said the San Diego Unified School District.

And soon they were joined by California Coastal Conservancy, California Department of Parks & Recreation, Walter J. & Betty C. Zable Foundation, David C. Copley Foundation, Price Philanthropies, The California Endowment, Cox Communications, and many more who wanted to see a Living Lab in sunny City Heights.

And so together, they began to build the Living Lab in sunny City Heights.



Muy pronto, otros escucharon sobre la idea de un laboratorio vivo y querían participar en este emocionante proyecto.

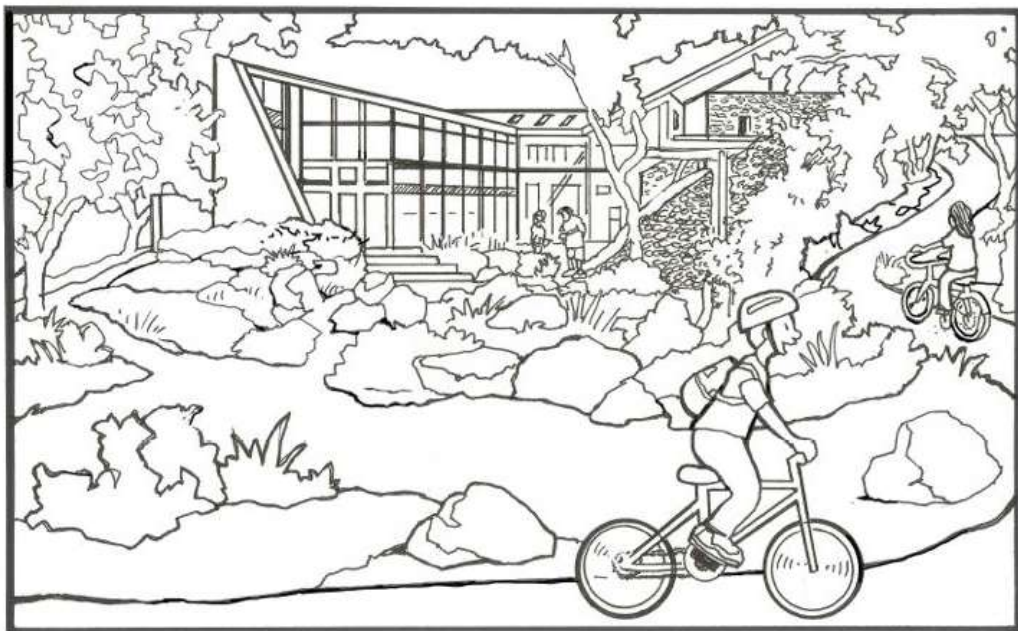
"Soy arquitecto – Puedo ayudar a construirlo," dijo Rob.

"Soy mamá – Puedo ayudar a construirlo," dijo Hermalinda.

"Somos educadores – Podemos ayudar a construirlo," dijo el Distrito Escolar Unificado de San Diego.

Y pronto se unieron California Coastal Conservancy, California Department of Parks & Recreation, Walter J. & Betty C. Zable Foundation, David C. Copley Foundation, Price Philanthropies, The California Endowment, Cox Communications, y muchos más que querían ver un laboratorio vivo en el soleado City Heights.

Y así, juntos, comenzaron a construir el laboratorio vivo en el soleado City Heights.



Jared and Carolina are standing at the corner of Thorn and Van Dyke. Below them, nestled into the sloping hillside, is the Living Lab. They hear Tsega and Max laughing on their way through the Watershed Plaza to work on their college applications. They see Ms. Johnson's class forming a single-file line to enter the Ecosystem Lab, where they will examine microfossils. They watch a group of three families, carrying shovels and gloves, descend into the canyon to pull invasive plants. Carolina waves to her mom, who is volunteering, and her mom smiles and waves back.

They see a place where anyone from sunny City Heights can be a scientist and achieve great things.

A brother and sister on bikes glide to a stop next to Jared and Carolina.

"Can we go in?" asks the brother, looking up at Jared.

"Go for it!" says Jared.

The brother and sister pedal down the hill, park their bikes, and scamper to the entrance of the Living Lab to discover what's inside.

The End



Jared y Carolina están parados en la esquina de Thorn y Van Dyke. Abajo de ellos, enclavado en la ladera inclinada, está el laboratorio vivo. Pueden escuchar la risa de Tsega y Max trabajando en sus solicitudes universitarias a través de la Plaza Watershed. Pueden ver la clase de Ms. Johnson formados en una sola fila para entrar al laboratorio de ecosistemas, donde examinarán microfósiles. Pueden ver a un grupo de familias descendiendo al barranco, cargando palas y guantes para arrancar plantas invasoras. Carolina saluda a su mamá, que está trabajando como voluntaria, y su mamá le sonríe y devuelve el saludo.

Pueden ver un lugar en el que todos en el soleado City Heights pueden ser científicos y lograr grandes cosas.

Un hermano y una hermana en sus bicicletas se detienen cerca de Jared y Carolina.

"¿Podemos entrar?" pregunta el hermano a Jared.

"¡Por supuesto!" dice Jared.

El hermano y la hermana pedalean hacia abajo de la colina, estacionan sus bicicletas, y corren a la entrada del laboratorio vivo para descubrir lo que hay dentro.

Fin